



CONCURSO DE INSTALACIONES URBANAS

DERECHO DE LAS MUJERES AL USO Y EL DISFRUTE DE LA CIUDAD

CATÁLOGO DE OBRAS PRESENTADAS

Área de la Mujer del Municipio de Rosario y el Programa Regional
"Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s"
(CISCSA - Red Mujer y Hábitat)

Concurso de intervenciones urbanas:
"Derecho de las Mujeres al Uso y Disfrute de la Ciudad"

Área de la Mujer del Municipio de Rosario y el Programa Regional
"Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s"
(CISCSA - Red Mujer y Hábitat) ciscsa@ciscsa.org.ar
www.redmujer.org.ar · www.rosario.gov.ar

Junio de 2009
Rosario - República Argentina

CONCURSO DE INSTALACIONES URBANAS

DERECHO DE LAS MUJERES AL USO Y EL DISFRUTE DE LA CIUDAD

CATÁLOGO DE OBRAS PRESENTADAS



La ciudad es un lugar privilegiado de socialización colectiva, de desarrollo cultural, de aprendizaje de convivencia y también de conflictos, necesarios de dirimir reconociendo y respetando las diferencias. La violencia ejercida hacia cualquier persona o colectivo social debe ser inaceptable, condenada socialmente y responsabilidad de los gobiernos su prevención.

La violencia que viven las mujeres en las ciudades, en el espacio privado como en el público y de la que da cuenta la realidad interpela profundamente a nuestra sociedad y demanda acciones urgentes para su absoluta condena y erradicación.

Con motivo del 8 de marzo Día Internacional de la Mujer, se realizó un Concurso de Instalaciones Urbanas, convocado por el Área Mujer del Municipio de Rosario y el Programa Regional, Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para tod@s, ejecutado por la Agencia de Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación (AECID), e implementado por la Red Mujer y Hábitat de América Latina y en la ciudad de Rosario por el Centro de Intercambio y Servicios Cono Sur (CISCSA).

El objetivo que motivó esta convocatoria es fortalecer el reconocimiento por parte de la sociedad del derecho de las mujeres a vivir en ciudades libres de violencia. Esto implica el uso y el disfrute del espacio público, la recuperación de la calle como lugar de encuentro y de interacción social, donde las mujeres puedan transitar sin peligro ni temor.

Elegimos el Día Mundial del Hábitat para inaugurar, en el Parque España de la ciudad de Rosario, la instalación urbana premiada, y significar la importancia de la ciudad como escenario de la vida urbana y rescatar el potencial de ésta en la construcción de relaciones democráticas, para lo cual es una condición indispensable el respeto de los derechos de todos y todas y en especial la erradicación de la violencia hacia las mujeres.

Agradecemos a los y las artistas de Rosario que respondieron a esta iniciativa proponiendo obras de excelencia y que queremos compartir a través del presente catálogo. El mismo contiene la obra premiada "Soy otra tú", y las obras presentadas en el concurso, acompañadas de la fundamentación que inspiró a cada participante.

El arte es sin duda una herramienta potente que contribuye a reflexionar sobre nuestros vínculos sociales y prefigurar acciones transformadoras. Esta iniciativa y las obras a las que dio origen buscan contribuir en esa dirección.

Liliana Rainero

CISCSA

Coordinadora Red Mujer y Hábitat de América Latina

CONCURSO DE INSTALACIONES URBANAS

**DERECHO DE LAS MUJERES
AL USO Y EL DISFRUTE
DE LA CIUDAD**

MIEMBROS DEL JURADO

Sra. Florencia Balestra

Subsecretaria de Cultura

Sra. Mara Nazar

*Programa Regional "Ciudades sin violencia
hacia las mujeres, ciudades seguras para tod@s"*

Sr. Omar Saab

Secretario de Obras Públicas

Sra. Silvina Santana

Coordinadora del Área de la Mujer

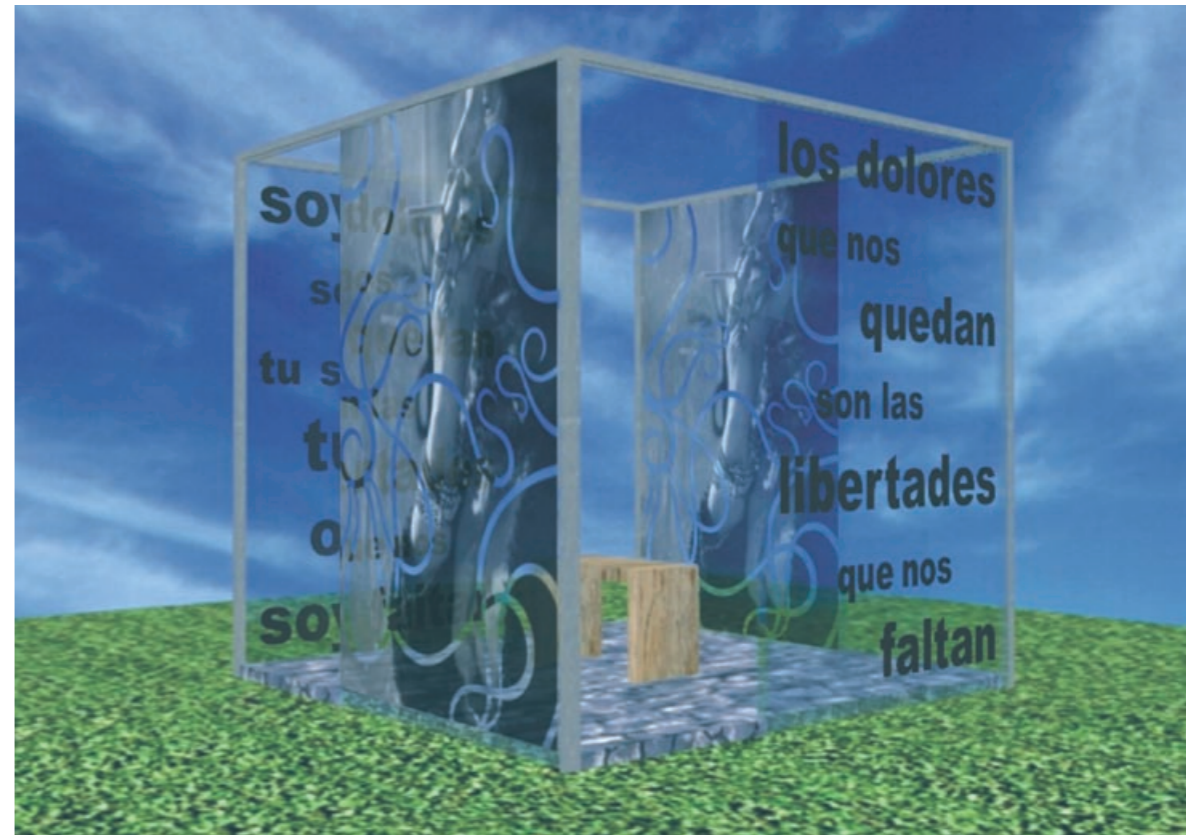
Sr. Jorge Pablo Seghezzo

Subsecretario de Servicios Públicos

**OBRAS
PRESENTADAS** ///////////////

Obra Premiada
“SOY OTRA TU”
Fabiana Imola
Laura Andrea Varni

Estructura de perfiles de hierro con base de hormigón.
Paños de vidrio templado (1,30 x 2,00 m), con fotografías
intervenidas y textos adheridos en vinilo translúcido autoadhesivo.
Banco de madera.



Fabiana Imola / Laura Andrea Varni

SOY OTRA TU

1

Los retratos de estas mujeres nos confrontan con mujeres penalizadas, mujeres políticamente incorrectas, mujeres que a su modo interpelaron los límites de la ciudad. Mujeres acontecimiento que pusieron sobre el tapete prohibiciones que se creían en desuso, mujeres que acompañan en la exigencia del derecho al uso y disfrute de la ciudad, mujeres fuertes que pusieron en crisis formas históricas de subordinación en la manera de transitar la ciudad, mujeres que "provocan", que necesitan un descanso, un refugio, que reconociéndolas en sus mascararas, en su simpatía, en sus placeres, reclaman contra las tierras de nadie, contra las moralidades hostiles, y reclaman también por la construcción de una ciudad hospitalaria, al derecho al uso y disfrute de la ciudad...

El proyecto propone un espacio de disfrute para la mujer, algo que contenga pero que sea permeable, transparente – pero no obsceno–, un adentro no encerrado que deja entrar el exterior. Si el espacio interior es percibido como "espacio de seguridad" para la mujer, este contenedor transparente deconstruye ese interior donde ingresa el exterior. Es un interior abierto, que a diferencia de lo tradicionalmente doméstico, se contagia del espacio de la ciudad, de los derechos de

la ciudad. La membrana permeable, de vidrio, es a la vez la imagen de mujeres que, de diversas formas, fueron sancionadas en sus usos del derecho a la ciudad. Que nos recuerdan las libertades que nos faltan, que ellas son nosotras, y que todas somos ellas.

Interior agradable, es a la vez un interior reparador que tal vez permita la lectura, que tal vez permita el descanso, que tal vez permita vagar con la mirada, que tal vez nos permita confrontar con los límites en el uso del espacio público, pero que paradójicamente da lugar a la esperanza y amplía el discurso de lo posible.

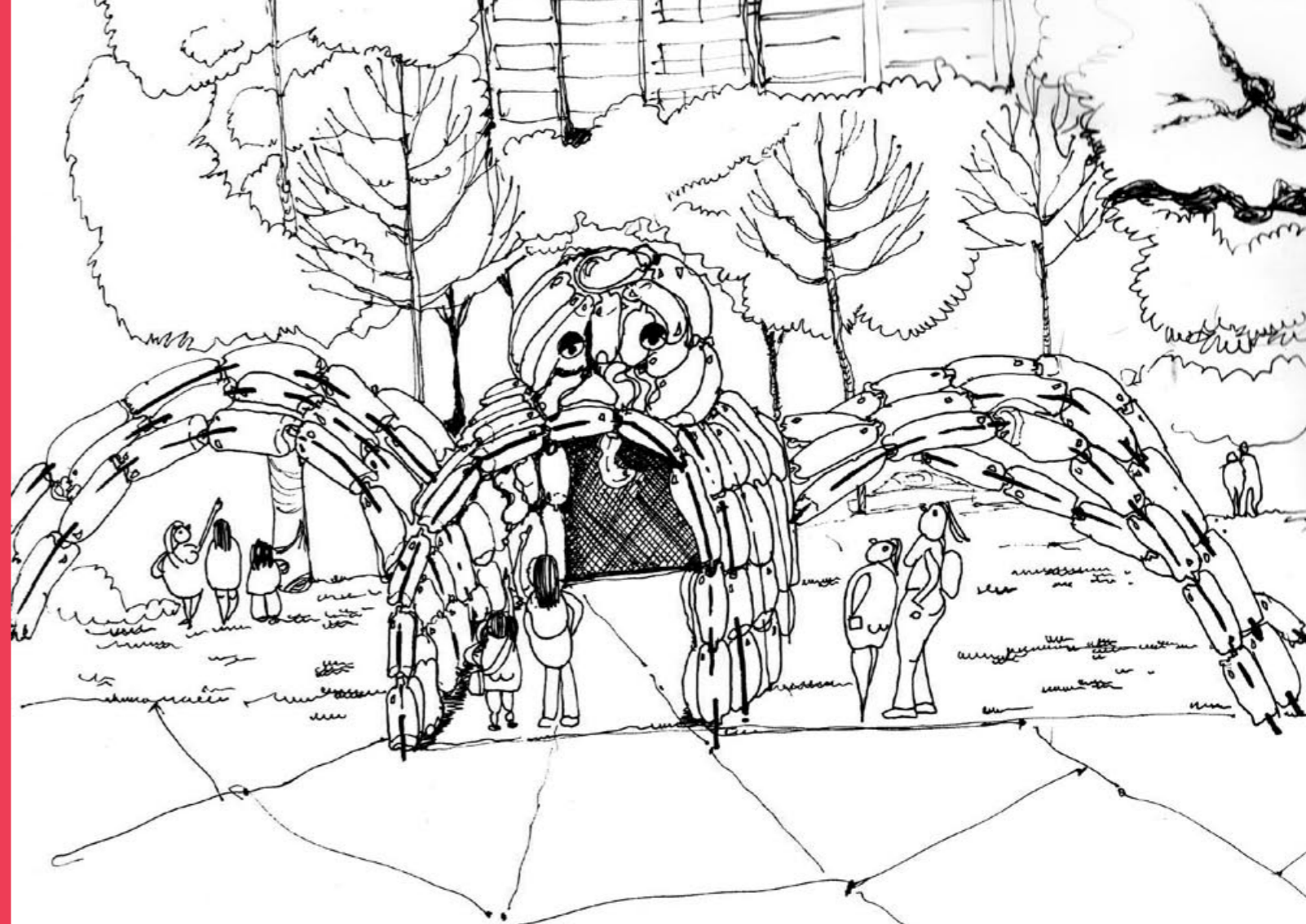
Disfrute del espacio público como derecho, a estilos de vida en que el disfrute no sea el sucedáneo de las obligaciones familiares, límites y aperturas. Desde este espacio que no niega lo interior pero que no se encierra, que no es endogámico, que es permeable, artesanalmente construimos un régimen de la mirada, un exterior que nos muestra limitaciones, eso sí, no muros.

Este límite se percibe traspasable, es tal vez lo que suceda.



“LA ARAÑA”
Alejandra Rotondi
Lorena Méndez

Envases y botellas de plástico
reutilizados, alambre y tela
media sombra.



Alejandra Rotondi / Lorena Méndez

LA ARAÑA

La mujer salvaje. La araña como arquetipo. Lo lúdico, como motor vital.

La ciudad se va transformando en un organismo, donde los individuos comienzan a sentirse oprimidos e invadidos, ya sea por el ruido, la contaminación visual, la agresión, etc. Las mujeres, como individuos sociales, ciudadanas, y habitantes de la ciudad, nos encontramos atravesadas por esta realidad, sumándole a ello, las opresiones todavía vigentes, propias de las cuestiones de género.

Pero las mujeres, poseemos en nuestra psique, una fuente inagotable de energía y vitalidad que se relaciona con el contacto íntimo que podemos sostener con nuestro lado salvaje, la cual es manantial para la creatividad, que nos permite reciclar y resignificar los infortunios y las luchas cotidianas con las que nos tenemos que encontrar y superar en nuestras diarias tareas, desde las cargas del hogar, hasta el encuentro con la calle y el diario salir a "ganarse el mango".

En la ciudad, la gran parte de las mujeres, nos encontramos solas sosteniendo la estructura del hogar, ya sea porque de echo, lo estamos, o solas a medias, porque el hombre no logra contrapesar y ocupar el lugar que le cabe, para que las cosas sean parejas, en el caso de formar un hogar en conjunto, o tener hijos en común, viviendo tal vez bajo distintos techos.

Y las mujeres, como decíamos, tenemos un importante pilar, que nos posibilita dar batalla a los inconvenientes que se nos presentan, ya que como dijéramos antes, la mujer salvaje es el contrapeso que aliviana y ayuda a soportar el cumplimiento de obligaciones a veces ineludibles, por ser únicos sostenes de hogares.

La mujer salvaje, nos libera, y nos conecta, con lo que Pikola Estés nombra como "el hogar", ese lugar, donde nos encontramos con nuestra intimidad, lográndose a través de actividades creativas como pintar, dibujar, cantar, etc., u otras tan simples como salir a caminar, sentarnos a comer mandarinas al sol del invierno, disfrutar del silencio de la madrugada, tomar un baño, cepillar nuestro cabello, etc. La mujer salvaje, nos permite, liberarnos, nos da la posibilidad de echar a volar con nuestros sueños, y también la fuerza de realizarlos, nos permite, vislumbrar cada día un día distinto, cada momento único.

Sin la conexión con nuestro lado salvaje, las mujeres perdemos el norte de nuestra vida, el sentido, el "qué, cómo y dónde", porque este nexo es un complejo entramado de sentires, visiones, emociones, que se expresan en acción.

Una mujer que sólo sueña, no está en contacto con su parte salvaje, ya que la mujer salvaje acciona, pelea, lucha, aún con una sonrisa plácida.

2

Y una mujer que se conecta con su arquetipo salvaje, también, se siente parte de otros, con otros y para otros. Ya no es la mujer, dentro de su hogar o en su trabajo preocupada por los suyos y lo suyo, sino, que es una mujer inserta en un contexto que la sensibiliza hasta la acción, sintiéndose parte pero también comprometiéndose como necesaria para ocupar lugares donde se requiere en forma urgente la visión femenina.

La mujer salvaje que nos habita, nos alienta a recuperar hábitos dormidos y tapados por la creencia que una mujer de hierro, podría ser la solución. Al contrario, la mujer salvaje, conoce sus partes vulnerables, y cuando hace falta para su salud, se retira "a lamer sus heridas", para reconfortarse y sí regresar a la manada.

Porque la mujer que se vincula con su parte salvaje, se sabe parte de un entramado invisible de vínculos y redes, que vienen siendo tejidas desde antepasados.

La mujer salvaje, puede sentarse con sus amigas y colegas, y sentirse alrededor del caldero, o vincularse con el sentimiento de las mujeres tejedoras de antaño, que en sus silencios, y en sus puntos y contrapuntos tejían sus propias historias y secretos compartidos.

Porque las mujeres nos sentimos "compartidas" por el solo echo de sabernos mujeres. ¡Cuántas nuestras casas se han convertido en guarderías, consultorios pseudo psicológicos, bares de ocasión!?, a veces con vecinas, vendedoras de paso, o amigas entrañables.

En la cultura de los navajos existe *Na'asheje'ii Asdzáa*, la Mujer Araña, que teje el destino de seres humanos, animales, plantas y rocas.

Nosotras tomamos la figura de la araña, desde éste lugar, como gestora y tejedora del destino de todos los seres, pero también, tomándonos como parte de un entramado, que nos atraviesa y nos alienta en la fibra más íntima de nuestros corazones a ser arañas que alienten a otros y otras a considerarse parte de ésta ciudad, disfrutarla y concientizarnos de cuidarla.

Para tener en cuenta, que el juego, como el arte, son disparadores para conectarnos con nuestra intimidad para encontrar allí, lo necesario para responder como mujeres, a la urgencia que se nos plantea, que nos atañe y nos urge, realizar acciones que tiendan a concientizar y hacernos cargo de que si queremos un mundo mejor para todos, podemos comenzar por realizar mínimas acciones.

Que las mujeres, desde nuestro lugar de nutricias -entiéndase la energía femenina- nos debemos el derecho y el protagonismo de ayudar y ser potavoces como lo hemos sido a lo largo de la historia- pero ahora, con más fuerza, de voces que están acalladas o que aún nadie las oye o no fueron oídas, sobre el derecho de vivir en un planeta con tanta riqueza y belleza como el que recibimos al nacer, para las generaciones que nos siguen y también para nuestra propia vejez.

En muchas culturas antiquísimas (como los indios Hopi) aparece la araña, como un ser femenino dador de vida, nutriente también de las piedras, los vegetales, los animales y los seres humanos.

Nos interesamos, entonces, por ésta figura, significado y significante de una deidad, que nos identifica, en las grandes y pequeñas cosas, que cotidiana o extraordinariamente realicemos.



María Pilar Sequiera / Carolina Romeu / Evangelina Reglero

NOSOTRAS ESTAMOS AQUÍ

3

La intervención, denominada "Nosotras estamos aquí", se propone reconocer y promover la apropiación de las mujeres de los espacios públicos. Del mismo modo, intenta visualizar sus recorridos, desde sus casas hasta éstos espacios. Es importante, resaltar que un recorrido, es un trayecto, tal vez similar a un viaje urbano, en el cuál una mujer se modifica, cambia, se transforma, varía, se identifica y se diferencia. Cabe preguntarnos; ¿qué es una viajante urbana?; es una ciudadana dispuesta a encontrar en aquello cotidiano lo novedoso. Por éste motivo, la finalidad de nuestra intervención, es que las mujeres que pasen por allí se hagan parte de la apuesta, se sorprendan y no vuelvan a ser las mismas. Es decir, que a partir de los recursos objetivos, adquieran nuevos recursos subjetivos que las conduzcan a una mayor capacidad de empoderamiento.

La instalación, mide cuatro metros cuadrados y cuenta de los siguientes materiales: red de tansa (sujetada por cuatro pilares de hierro de dos metros de altura), lápices de labios (un total de veinticinco colgados de la red de tansa en diferentes largos) y algunos en un recipiente en la superficie donde está la gigantografía con el mapa de la ciudad de Rosario y pins para repartir. Cada uno de ellos, caracteriza los sentidos de la intervención y los motivos por los cuáles los hemos seleccionado.

Pensamos en una red de tansa, porque representa el saber que se cuenta con otras personas, allí entran en juego identificaciones positivas y negativas, en éste sentido también es un sostén que permite no derrumbarse, sino apuntalarse, quizás; ¿en algunos momentos ejerce el papel de techo?; un techo que protege, tal vez, pero que no impide el crecimiento de sus miembros, ya que les deja espacios. La red sirve para el fortalecimiento de los lazos sociales y actúa como un espacio creador de nuevos episodios colectivos que atraviesan las individualidades de cada sujeto que participa.

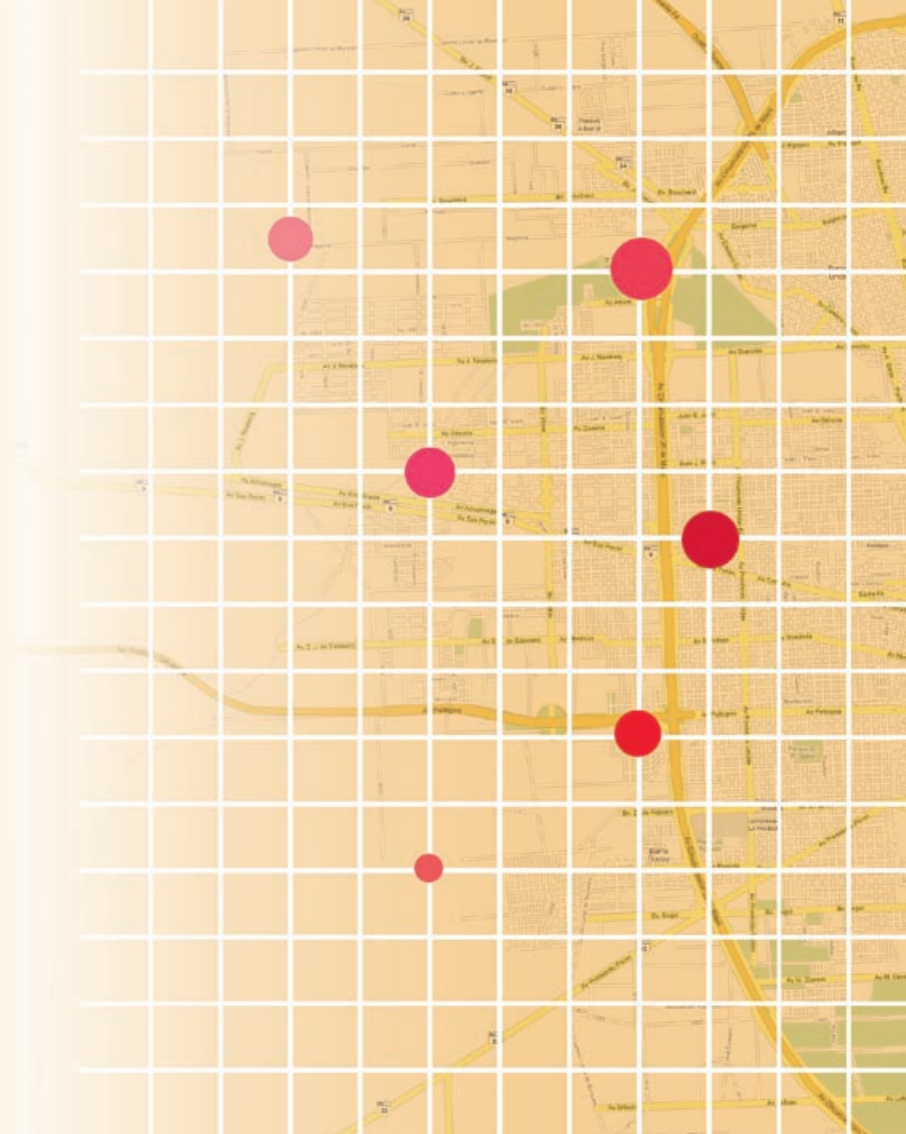
Elegimos, lápices de labios, debido a que tradicionalmente son empleados como un símbolo de la femineidad, estos representan a las mujeres que transitan por Rosario e impulsan al disfrute de ésta ciudad, a que sean las mujeres quiénes prefieran "crear en colores marcas en su cara", en oposición a las marcas de las violencias. Son lápices de diferentes tonos, pero no dejan de contar con rasgos comunes; ¿acaso cada mujer no es un universo único?; pero; ¿acaso no estamos todas afectadas por la problemática de la violencia de género? Además, entra en juego, el querer desmitificar viejas tradiciones patriarcales, que éste objeto adquiera otro uso, que sirva para pintar trayectos, diversos, múltiples y singulares.

El mapa, simboliza el espacio donde se producen los acontecimientos. Rosario, es un lugar que tiene sus historias, a

partir de las cuáles vamos escribiendo las nuestras, que sin duda resignifican las historias ya escritas. Optamos por realizar pins, porque ponen en primer plano la pertenencia y apropiación por parte de las mujeres de las calles de nuestra ciudad. Marcando, por medio de un objeto, una huella, que muestra el haber sido parte de ésta intervención, la cuál no sabemos si va a cambiar la historia, pero sí al menos movilizarla.

Aunque, cada objeto de la intervención tenga para nosotras los sentidos que delineamos anteriormente, el significado no es uno, sino que apela e invita al cuestionamiento y a abrir un sin fin de significaciones, ahí creemos que reside el mayor valor de ésta puesta en escena.

Por último, como grupo de trabajadoras profesionales y jóvenes, venimos realizando "un viaje urbano" por la perspectiva de género desde hace un tiempo, el cuál nos modificó, nos cambió, nos transformó, nos varió, nos identificó, nos diferenció, y nos incentivó a plasmar en ésta intervención que nuestro compromiso anhela ser mayor, pero para que eso suceda ésta intervención tiene que convocar a cada una/o de ustedes a sumarse y apostar ser parte de éste viaje.



“ESPECULACIONES”

Alejandra Monti
María Carla Berrini

Cubo de 2 x 2 x 2 m
de superficies espejadas planas,
paralelas y/o perpendiculares entre si



Alejandra Monti

ESPECULACIONES

4

Que tiene relación con los espejos

Sobre un paisaje muy pequeño, domesticidad y publicidad convergen en el acto íntimo de mirarse, espejos y reflejos desvelan imágenes.

Femineidad, pudor, coquetería, fragilidad, moda, desigualdad, sexualidad, modelos, autoestima, piedad, miedo, fertilidad, amor, sometimiento, hechicería, seducción, debilidad, belleza.

Fisicidad incorpórea.

Un cubo de 2m x 2m x 2m se descompone en reflejos producidos sobre superficies planas paralelas o perpendiculares entre sí. Triunfo de lo óptico sobre lo planimétrico.

Pensar o reflexionar

El espacio queda retenido entre reflejos distorsionados. El exterior, como universo de imágenes de lo femenino, no se advierte como realidad material, sólo acepta su representación, se reduce a imágenes de sí mismo. Las miradas rebotan

sin permitir entrar en él, devuelven una imagen siempre colocada afuera.

Mirarse es advertirse excluido. Advertirse extraño en un espacio que nunca se logrará atravesar, un espacio construido para demostrarse vacío.

Trabajar sobre el efecto, sobre la apariencia. Construir cosas para que sean vistas. Propiciar juegos y trucos visuales que agudicen nuestras percepciones.

Especular

El juego distrae al observador de aquello que es perturbador en alguna otra parte.

Olvidar también puede ser un reto. La distracción no es amnesia, es desplazamiento.

Obstaculizar la visión explotando la cualidad reflectante de los materiales.

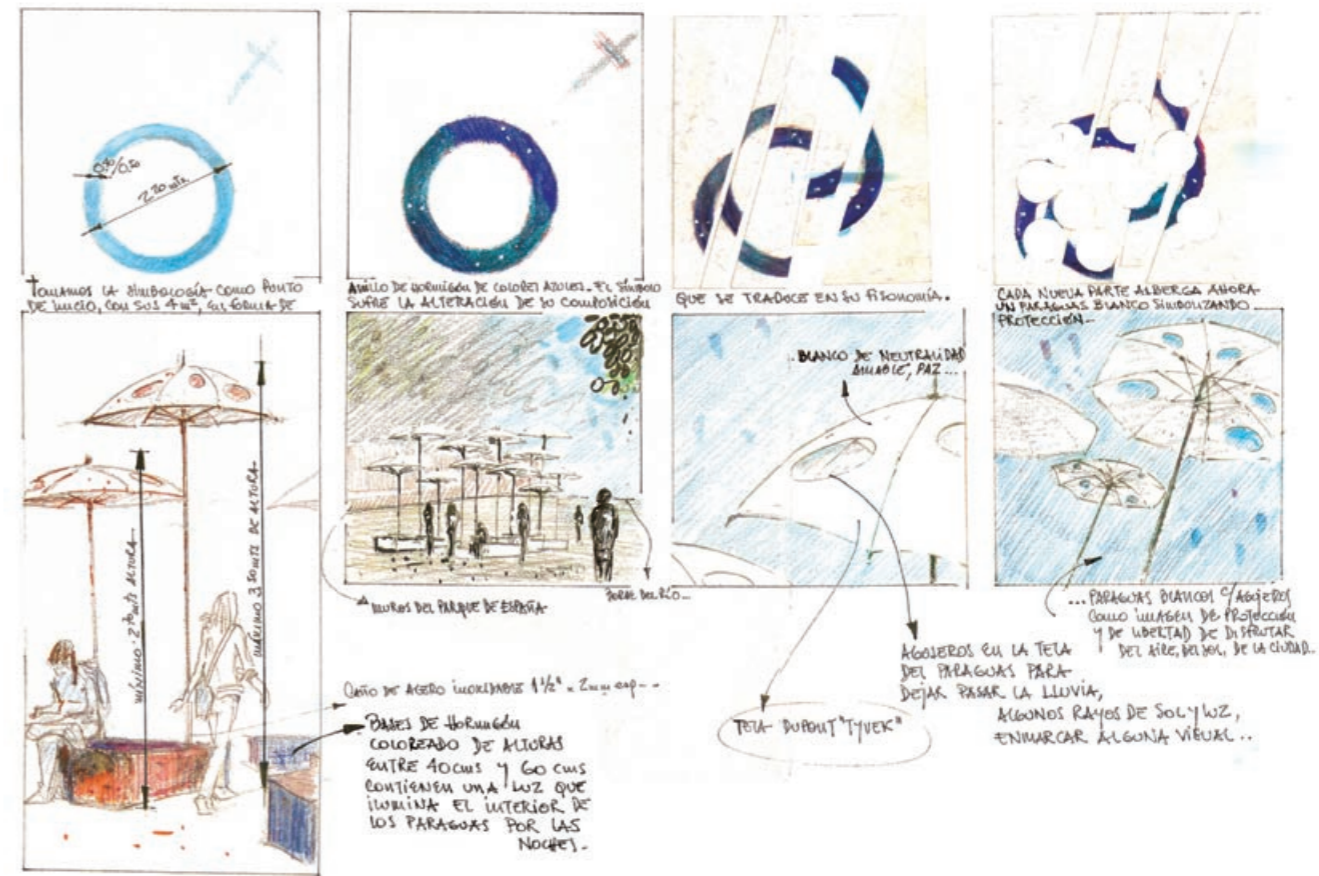
El espejo encuentra aquello que está oculto, imágenes donde anida la violencia.



“PROTECCIÓN NUEVA”

Victor Manuel Cittá Giordano

Bases de hormigón alivianado pintadas; tubos de acero inoxidable de 1 1/2" de diámetro y de alturas entre los 2,70 mts a 3,50 mts; paraguas de tela TYVEK de Dupont, blancos. Para marcar el piso entre las piezas (los recorridos) piedras partidas blancas o pintadas de color violeta oscuro o naranja.



Victor Manuel Cittá Giordano

PROTECCIÓN NUEVA

5

El presente trabajo propone una visión esperanzadora de la problemática a la vez que denuncia por medio de la simbolización.

La idea de que la presente instalación cumpla este cometido lo entendemos desde el punto de vista de que los visitantes puedan transformarse en protagonistas y puedan transitar por entre la obra y apropiarse de ella no solo visualmente sino físicamente.

Trabajamos con el símbolo de la femeneidad en volúmen (anillo de hormigón coloreado) y en plano (con una sutil cruz marcada en el suelo a una distancia que recompone la imagen del símbolo en perspectiva).


La totalidad está apuntada al norte con la intención de sugerir avance, futuro, objetivos superadores.

La denuncia de la violencia hacia la mujer la traducimos por medio de una operación de desmembramiento de la figura simbólica por medio de cortes transversales que forman nuevas piezas desplazadas de su orden original.

La propuesta comienza en ese momento, donde decidimos proponer, proyectar, imaginar desde el "problema" y no desde una condición ideal, es decir "tomar el punto crítico como dato de partida", como "estado de la situación" en vez de rearmar la figura.

Para imaginar el paso siguiente, colocamos una serie de paraguas blancos sostenidos desde estas bases de hormigón, con el significado de la protección necesaria, la que pide el símbolo desmembrado. Pero a la vez esos paraguas poseen agujeros que buscan dejar sentir la vida que durante la violencia no se ve ni se percibe: el disfrute de la lluvia, del sol colándose, del color del cielo, de alguna visual determinada de la ciudad, del pasar del viento simplemente...de empezar a sentir la vida real.

Desde la caída del sol y por las noches, las piezas de hormigón iluminan desde su interior a los 10 paraguas, que hacen que se divisen desde la distancia como linternas señalando el lugar, y en el mismo sitio garanticen la seguridad.



*...sentarse a leer,
a ver pasar los barcos,
a ver correr el río hacia el sur,
a escuchar el viento,
las pisadas sobre las piedras,
a sentir, con felicidad, la lluvia
en la piel por primera vez...*

CONCURSO DE INSTALACIONES URBANAS

DERECHO DE LAS MUJERES AL USO Y EL DISFRUTE DE LA CIUDAD



ANIS-CE, LA MUJER